

Hans Werner Henze

(1926-2012)

por Charles H. Oppenheim



Hans Werner Henze

Hans Werner Henze, el prolífico compositor alemán nacido en Gütersloh, Westphalia, autor de un sinnúmero de obras de cámara, conciertos, ballets, sinfonías, óperas y una misa de *Requiem*, y considerado como uno de los músicos más importantes de la segunda mitad del siglo XX, falleció el pasado 28 de octubre de 2012 a los 86 de edad en Dresde.

Durante toda su vida creativa cultivó el género operístico, desde la "radio ópera" *Ein Landarzt (Un médico rural)* de 1950, basada en una historia de Franz Kafka, hasta *Gisela!* de 2010, pasando por *Boulevard Solitude* de 1951, *Der Prinz von Homburg (El príncipe de Homburg)* de 1960, *Elegie für junge Liebende (Elegía para jóvenes amantes)* de 1961, *Die Bassariden* (Las

bacantes) de 1966, *We Come to the River* de 1976, *Die englische Katze (El gato inglés)* de 1983, *L'Upupa und der Triumph der Sohnesliebe (La abubilla y el triunfo del amor filial)* compuesta en 2003 con su propio libreto y la ópera de concierto *Phaedra* de 2007.

El régimen nazi llegó al poder en su país durante su adolescencia. Después de la Segunda Guerra Mundial, durante la cual tuvo que servir como soldado, concluyó sus estudios de teatro y música con Wolfgang Fortner y el compositor serialista René Leibowitz en la Alemania Occidental, luego abandonó su país para viajar por Italia en 1953, estableciéndose finalmente en Roma en 1961. Ahí se familiarizó con la música de Berg, Stravinsky y otros compositores prohibidos por el régimen nazi y, habiendo renunciado al serialismo vanguardista de su época, desarrolló un estilo ecléctico propio, al que incorporó elementos neoclásicos, de jazz, dodecafonismo, rock y música popular.

En 1976 fundó el festival internacional Cantiere en Montepulciano y, además de componer, a lo largo de su vida se dedicó a la enseñanza, tanto en Austria, Alemania como en Estados Unidos y Cuba. Durante su estancia en esta isla compuso varias obras que reflejaron sus convicciones socialistas y anti-fascistas, como el oratorio *Das Floss der Medusa (La balsa de la Medusa)* de 1968, dedicado al revolucionario argentino Ernesto "Che" Guevara, y la cantata para barítono *El cimarrón* (1970).

Pero el trauma que lo persiguió toda su vida y que intentó exorcizar en su música fue el pasado nazi de su país, tema que aborda en su penúltima y Novena Sinfonía coral de 1997, basado en la novela *Das siebte Kreuz (La séptima cruz)* de Anna Segher, sobre el escape de siete prisioneros de un campo de concentración nazi.

La obra maestra de su periodo tardío es *Elogium Musicum*, para coro y orquesta, compuesta en 2008 en memoria de Fausto Moroni, su pareja sentimental durante 40 años, quien falleciera en 2007. Como señala Paul Griffiths en su obituario publicado en *The New York Times* el pasado 28 de octubre, es una obra "al mismo tiempo vasta e íntima, clásica-mediterránea y solar, y romántica-alemana en su profundidad expresiva". ●